

Perspectivas #146

Representación en las Américas: Percepciones sobre la eficacia externa en el Barómetro de las Américas 2018/19

Kaitlen J. Cassell

9 de marzo de 2021

Hallazgos principales:

- La eficacia externa es una medida de la representación política que puede ofrecer luces importantes sobre la relación entre las élites políticas y sus electores
- Los países que experimentaron elecciones recientemente tienden a tener personas que se sienten más eficaces, mientras que los países que experimentaron épocas difíciles en términos económicos y políticos tienden a tener personas que se sienten menos eficaces
- Mientras que la educación y la riqueza están asociadas negativamente con la eficacia externa, habitar en el área urbana y la edad tienen un impacto positivo en la creencia de que los políticos están interesados en las preocupaciones del común de la gente
- La aprobación presidencial y el apoyo al sistema político tienen una asociación fuerte y positiva con la eficacia externa
- Los entrevistados más involucrados con sus comunidades reportan niveles más altos de eficacia externa



La democracia liberal descansa en la promesa de que los representantes electos ofrecerán un nivel de representación significativo de sus electores. Si los ciudadanos están satisfechos con la calidad de la representación, ellos tienen una mayor probabilidad de apoyar a los gobernantes electos y de participar en política¹. Por el contrario, las percepciones de niveles deficientes de representación pueden llevar a que los ciudadanos apoyen candidatos que prometan llevar a cabo transformaciones radicales al estatus quo². Una medida del nivel de representación se denomina con frecuencia como *eficacia política externa*, la cual abarca la medida en la que las personas sienten que los representantes electos escuchan lo que tienen para decir.

Este reporte de Perspectivas usa información de la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas para investigar la variación en los niveles de eficacia externa entre los países y las personas de América Latina y el Caribe (ALC). Las principales conclusiones que arroja este análisis es que existen niveles significativos de variación entre países; los niveles de eficacia son más altos en países que tuvieron elecciones recientemente; la educación y el nivel de riqueza están correlacionadas inversamente con la eficacia externa; y, quienes perciben que el sistema político es más legítimo o quienes participan más en sus comunidades tienen niveles más altos de eficacia.

La eficacia externa varía significativamente entre los países

En la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas, 31.050 personas contestaron la siguiente pregunta:

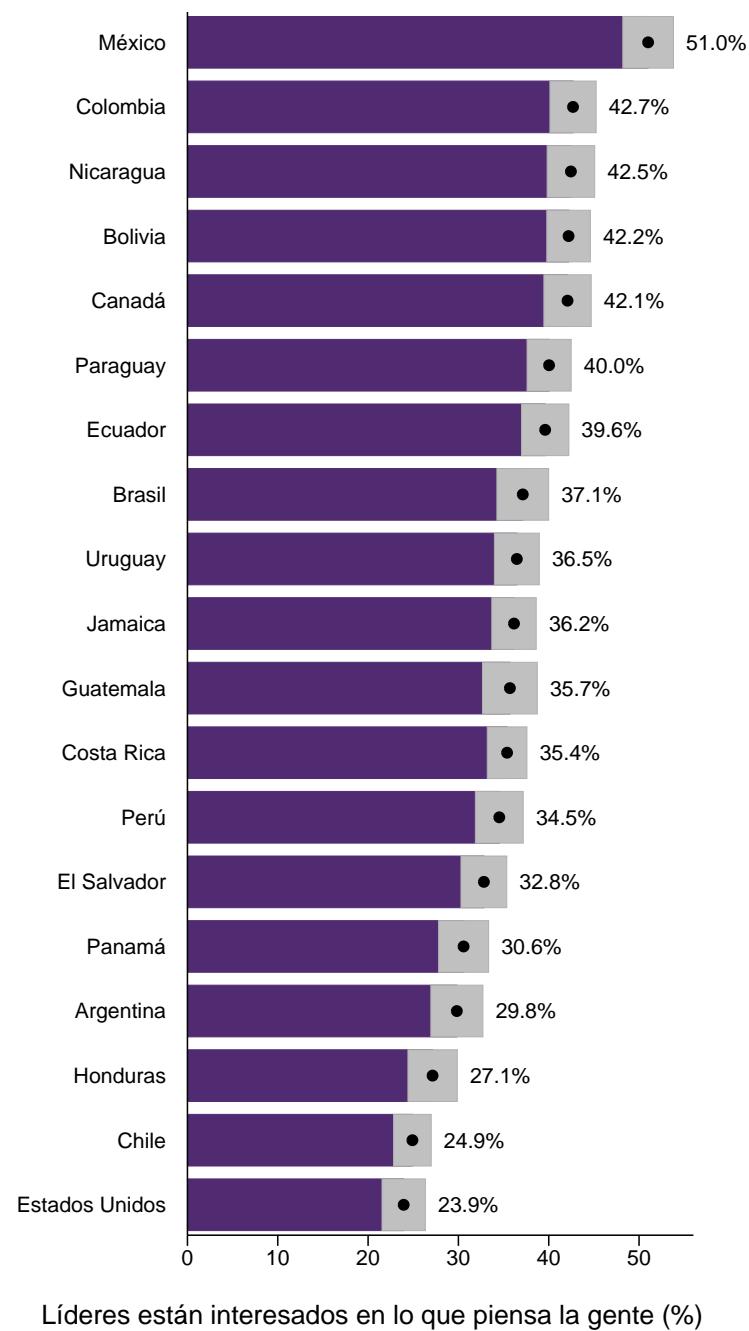
EFF1: A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7, donde 1 indica “Muy en desacuerdo” y 7 indica “muy de acuerdo”. El Gráfico 1 representa

los porcentajes de los entrevistados que en cada país contestaron 5, 6 o 7 en la escala del 1 al 7. A lo largo de la región, solo un país, México, está por encima de 50 %. A lo largo de la región, existe una diferencia de 27 puntos porcentuales entre el país más eficaz, México (51 %), y el menos eficaz: Estados Unidos (23.9 %). Aunque una mayoría estrecha de los mexicanos sienten que sus líderes los escuchan, menos de un cuarto de los estadounidenses opinan igual. No sorprende que países que han experimentado “tiempos difíciles” a nivel político o económico (Honduras, Chila, Panamá y Estados Unidos) se ubiquen en la parte baja de la escala³. Por otra parte, los países que tuvieron elecciones en una fecha cercana al trabajo de campo del Barómetro de las Américas (México y Colombia, y en menor medida, Paraguay y Brasil) parecen experimentar un aumento en la eficacia, quizás debido a que sus candidatos preferidos fueron elegidos recientemente, generando una sensación de “euforia electoral”⁴.

Resulta interesante que Nicaragua y Bolivia se encuentren en la parte superior de la lista (como el tercer y cuarto país con mayores niveles de eficacia, respectivamente). La reelección en 2016 del Presidente Daniel Ortega en Nicaragua estuvo empantanada por señalamientos de fraude. Dado la limitada fiscalización que enfrenta Ortega, resulta intrigante que los ciudadanos en Nicaragua expresen niveles comparativamente altos de eficacia externa. De forma similar, en 2019, Bolivia experimentó una “golpevolución” (una combinación de un golpe y una revolución), en la que la renuncia forzada del expresidente Evo Morales fue en parte impulsada por actos de insurrección (la “revolución”) y en parte por los militares (el “golpe”)⁵. El resultado para Bolivia puede explicarse en parte por la fecha en que tuvo lugar el trabajo de campo, el cual ocurrió mucho antes de la renuncia de Morales. El caso de Nicaragua es menos claro; investigaciones futuras deberían prestar especial atención a este resultado extremo.

Mientras que el Gráfico 1 presta atención a los niveles nacionales de eficacia externa, ¿qué predice esta actitud política entre las personas? Las siguientes secciones tratan esta pregunta.



95 % Intervalo de confianza
(Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 1: Porcentaje de entrevistados que reportan altos niveles de eficacia externa⁶

El aumento de la educación debilita la creencia de que los políticos se preocupan por el público

Como un paso preliminar, se evalúan las características individuales que podrían afectar la eficacia externa, incluyendo la educación, el género, el quintil de riqueza, la edad y si la persona vive en el área urbana o rural^{7,8}. De estos predictores, investigaciones anteriores han destacado que la educación tiene un fuerte impacto en la eficacia externa. Agerberg (2019) y Rasmussen y Nørgaard (2008) encuentran una relación positiva entre un mayor nivel de educación y la inclinación de una persona a reportar niveles más altos de eficacia externa. En particular, Rasmussen y Nørgaard (2008) encuentran que este efecto persiste incluso cuando se tienen en cuenta las disposiciones personales (a diferencia de la eficacia interna, que mira la creencia que tiene una persona de ser capaz de entender la política).

También se espera que la edad tenga una influencia positiva en la eficacia externa. Investigaciones pasadas han mostrado que las personas de mayor edad, muchas de las cuales vivieron bajo regímenes no-democráticos, son más positivas respecto a las instituciones políticas. Cassell, Booth y Seligson (2018), por ejemplo, muestran que las personas de mayor edad apoyan menos un golpe de Estado hipotético que las personas más jóvenes. Mientras tanto, Castorena y Graves (2019) muestran que las personas de mayor edad también tienden a apoyar en mayor medida la democracia.

En términos del nivel relativo de riqueza de las personas, medido usando quintiles de riqueza, no se tiene una expectativa fuerte y se considera esta relación como exploratoria.

No se anticipa que exista una diferencia significativa entre géneros en su nivel de eficacia externa. Aunque las mujeres y los hombres de la región difieren en temas como el autoritarismo y el apoyo a los golpes de Estado⁹, no es claro que la eficacia externa debiera tener el mismo efecto dado que no está relacionada con el estilo de gobierno o el nivel

de delincuencia. Usando los datos 2018/19 de LAPOP, Castorena y Graves (2019) encuentran una ligera diferencia entre hombres y mujeres al examinar el apoyo a la democracia (siendo el 59.4 % de los hombres y el 56 % de las mujeres los que expresan apoyo). Los autores muestran una diferencia levemente más amplia al examinar la satisfacción con la democracia (42.3 % de los hombres expresan satisfacción con la democracia en comparación con 36.9 % de las mujeres). Estos resultados sugieren que los hombres podrían sentirse más eficaces que las mujeres.

Finalmente, en lo relacionado con la residencia urbana versus rural, se espera que los habitantes de las zonas urbanas sean más eficaces porque los políticos con frecuencia atienden más a la población urbana que a la rural puesto que existe un mayor número de potenciales votantes en el contexto urbano.

Para evaluar la relación entre estos cinco predictores y la eficacia externa, se usa un modelo de regresión de mínimos cuadrados ordinarios¹⁰. El Gráfico 2 presenta los resultados de este análisis, el cual usa, pero no presenta, efectos fijos por país para dar cuenta de las diferencias entre un país y otro. En el gráfico, los puntos negros representan el tamaño del efecto estimado para cada variable independiente (predictor) cuando se asocia con la eficacia externa. Las barras moradas a cada lado del punto representan el intervalo de confianza del 95 %. Si la estimación y las barras de error se encuentran en algún lado de la línea roja, el predictor tiene un efecto estadísticamente significativo. Específicamente, si las estimaciones están completamente a la izquierda de la de la línea roja, tienen una relación significativa y negativa con la eficacia externa, mientras que si las estimaciones se encuentran completamente a la derecha predicen positivamente la eficacia externa. Otra forma de ver si una variable es estadísticamente significativa es si el círculo negro está relleno (lo que representa un resultado significativo), o vacío (lo que representa un resultado que no es significativo). Los números de cada estimación representan un cambio entre mínimo y el máximo; esto es, pasar del menor valor de una variable al más alto.

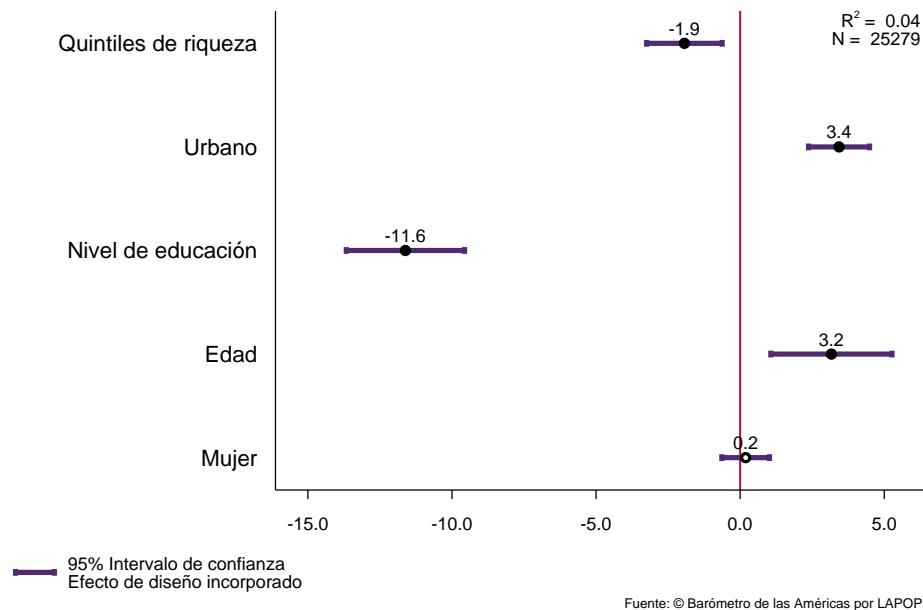


Gráfico 2: Efectos máximos de los predictores demográficos y socioeconómicos de la eficacia externa

El Gráfico 2 muestra que niveles más altos de educación están negativamente asociados con la eficacia externa en esta muestra. Vale la pena resaltar la magnitud del efecto de la educación en la eficacia externa, en tanto es la más potente en este modelo. Los resultados indican que pasar de no tener educación formal a tener educación superior representa un cambio de 11.6 puntos porcentuales (entre 100). Este resultado es contrario a investigaciones anteriores, incluyendo un reporte de *Perspectivas* que trataba sobre la eficacia externa en 2014, el cual no encontró una relación entre el nivel de educación y la eficacia (Lee y col. 2015). Una razón detrás de esta discrepancia es que los estudios mencionados no se realizaron con una muestra de América Latina y el Caribe—Agerberg (2019) evaluó 31 democracias, principalmente en Europa, mientras que Rasmussen y Nørgaard (2008) realizaron su investigación entre daneses y estadounidenses a través de Mturk. Otra explicación complementaria es que los entrevistados más educados son más críticos porque ellos siguen

los asuntos políticos más de cerca y tienen expectativas más elevadas de sus representantes. Las personas con un nivel más alto de educación también tienen una mayor probabilidad de tener niveles más altos de exposición a la política internacional, con lo que obtienen puntos de comparación para la representación en sus propios países. Es necesario realizar más investigaciones comparando la región de ALC con otras naciones occidentales.

Como se esperaba, las personas con un nivel más elevado de riqueza tienen una menor probabilidad de sentirse eficaces: pasando del quintil de riqueza más bajo al más alto se traduce en una caída de 1.9 puntos porcentuales en la eficacia. Aunque estadísticamente significativo, este resultado es apenas marginalmente significativo sustantivamente pues su tamaño es relativamente pequeño.

En concordancia con las expectativas, las personas más adultas tienen una mayor probabilidad de ser eficaces. Sin embargo, el tamaño del efecto es relativamente pequeño dado que las edades de los encuestados van de 16 a 99 (y los resultados ponen a prueba cambios del mínimo al máximo). Aún más, las personas que viven en zonas urbanas son más eficaces que los habitantes rurales en 3.4 puntos porcentuales. Mientras tanto, el resultado relacionado con ser mujer es estadísticamente insignificante, indicando que las mujeres no tienen ni más ni menos probabilidad de reportar altos niveles de eficacia comparadas con los hombres.

En resumen, entre los predictores demográficos y socioeconómicos evaluados, la educación aparece como el resultado de mayor impacto, con un efecto fuerte y negativo en la eficacia externa. Sin embargo, el Gráfico 2 también demuestra que las personas con un menor nivel de riqueza, quienes viven en las zonas rurales y los adultos de mayor edad son, en promedio, más eficaces en esta muestra.

Las evaluaciones positivas del sistema político son fundamentales para la eficacia externa

Aunque los factores demográficos y socioeconómicos nos ayudan a entender las influencias en la eficacia externa, otras actitudes y comportamientos también son críticos a la hora de explicar este concepto. Basados en la literatura existente, se evalúa el impacto de siete variables, las cuales se agrupan categorías generales: 1) legitimidad política, 2) evaluaciones económicas, y 3) participación en línea y presencial.

El primer grupo, la legitimidad política, se compone de dos predictores: la aprobación presidencial y el apoyo al sistema. Desde una perspectiva teórica, se concibe que la legitimidad política generalmente contiene dos conceptos relacionados entre sí: apoyo específico, que se refiere a las evaluaciones de las personas específicas que ocupan cargos políticos, tales como la confianza en las instituciones¹¹. La aprobación presidencial se usa acá como una medida de apoyo específico¹². Dada la naturaleza de la pregunta sobre eficacia externa, las personas pueden pensar primero y preponderantemente en el político más visible en un país: el presidente. El apoyo difuso se mide usando la variable de apoyo al sistema de LAPOP, la cual es un índice aditivo de cinco variables que miden la confianza en las instituciones¹³. Los investigadores han mostrado de forma consistente que el apoyo al sistema tiene efectos importantes en cosas como el apoyo a golpes de Estado¹⁴, la participación política y el activismo político¹⁵, e incluso en la estabilidad del régimen¹⁶. Aún más, Castorena y Morton (2019) encuentran una asociación estadísticamente significativa entre el apoyo al sistema y la eficacia externa¹⁷. Se esperaría que un nivel más alto de apoyo al presidente (específica) y el apoyo al sistema más elevado (difuso) llevarán a que las personas reporten niveles más altos de eficacia externa.

El segundo grupo, evaluaciones económicas, incluye dos predictores: evaluaciones de la situación económica personal y evaluaciones de la economía nacional¹⁸. Los investigadores han demostrado consistentemente la profunda influencia de la economía en las actitudes y el com-

portamiento políticos, incluyendo evaluaciones políticas tales como la eficacia externa¹⁹. En línea con esta literatura, se espera que a medida que las perspectivas económicas de las personas mejoran, también lo hará la eficacia externa reportada.

El último grupo, participación en línea y presencial, incluye tres variables: la participación comunitaria, el uso frecuente de redes sociales, y el uso poco frecuente de redes sociales (donde las últimas dos variables se comparan con personas que no usan nunca redes sociales)²⁰. Para la participación comunitaria (participación presencial), Anderson (2010) encuentra que un “sentido de comunidad” (medido usando preguntas sobre percepciones de la propia comunidad) entre los entrevistados en Estados Unidos genera mayor eficacia. En términos generales, Finkel (1985, 1987) demuestra que la participación electoral y en campañas lleva a niveles más altos de eficacia externa, mientras que Rhodes-Purdy (2017) muestra que las personas con más oportunidades de participar tienen una mayor probabilidad de apoyar el régimen y tener niveles más altos de eficacia externa.

En términos de participación en línea, Kenski y Stroud (2006) concluyen que un mayor uso de internet lleva a niveles más altos de eficacia externa. En un análisis más relevante para la actualidad, Lupu, Zechmeister y Ramírez Bustamante (2019) demuestran que el uso de redes sociales (una forma particular de uso de internet) tiene un impacto en un conjunto de resultados teóricamente similares en América Latina, incluyendo el apoyo a la democracia, la satisfacción con la democracia y la tolerancia política. Los autores concluyen que “los usuarios frecuentes de redes sociales son más tolerantes, y respaldan en mayor medida la democracia como sistema de gobierno que quienes usan redes sociales con poca frecuencia o quienes nunca lo hacen” (62), aunque lo contrario ocurre con la satisfacción con el gobierno. Mientras tanto, Gil de Zúñiga, Diehl y Ardévol-Abreu (2017) encuentran que un mayor consumo de noticias disminuye la eficacia externa. Así, la dirección esperada del uso de redes sociales no es completamente clara: la literatura existente sugiere que la actividad en línea puede aumentar o reducir la eficacia externa.

El Gráfico 3 incorpora estos predictores en el mismo modelo del Gráfico 2, que se estima nuevamente usando una regresión de mínimos cuadrados. Nótese que los indicadores socioeconómicos y demográficos, y las variables dicotómicas por país del modelo anterior se incluyen, pero no se muestran. La interpretación sigue siendo la misma que en el Gráfico 2 donde el tamaño del efecto representa cambios del mínimo al máximo, con puntos rellenos negros que representan resultados estadísticamente significativos y donde los puntos vacíos representan asociaciones que no son significativas.

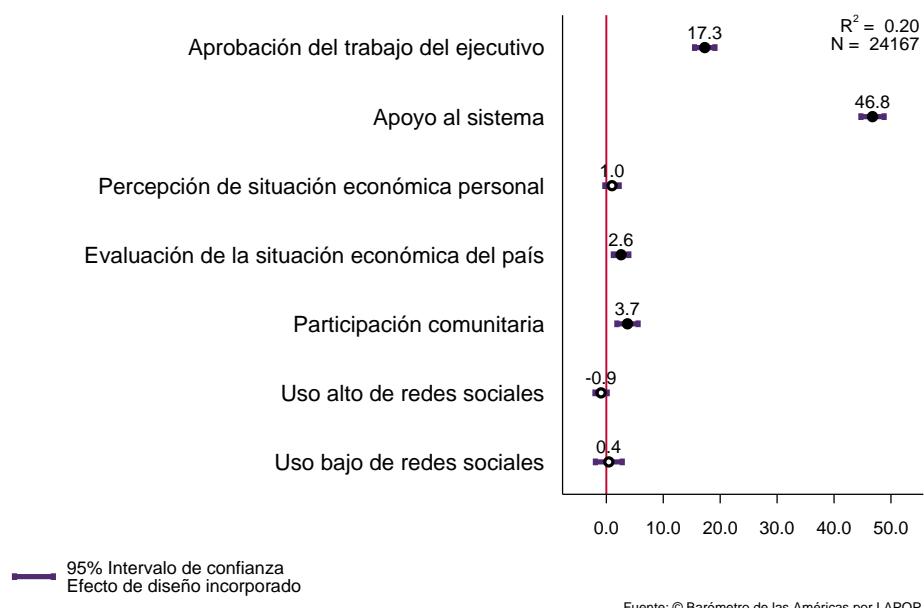


Gráfico 3: Efectos máximos de predictores actitudinales y conductuales de la eficacia externa

El Gráfico 3 demuestra que la legitimidad política, particularmente la aprobación presidencial y el apoyo al sistema, es positiva y estadísticamente significativa en el modelo. Las personas que aprueban en mayor medida al presidente (apoyo específico) y reportan altos niveles de apoyo al sistema (apoyo difuso) tienen una mayor probabilidad de sentir que los políticos escuchan a las personas como uno. La magnitud del efecto

en el caso de apoyo al sistema es de lejos la más grande en el modelo: el cambio de personas que reportan ningún apoyo al sistema a individuos que reportan el nivel más alto de apoyo al sistema es de 46.8 puntos porcentuales. Mientras tanto, pasar del nivel más bajo al más alto de aprobación presidencial está asociado con un cambio de 17.3 puntos porcentuales, lo cual también es comparativamente fuerte en comparación con otros predictores.

Las variables económicas indican resultados mixtos. Por un lado, la percepción de la situación económica personal no tiene un efecto estadísticamente significativo. Por otro lado, pasar del mínimo al máximo en las percepciones de la economía nacional está asociado con un aumento de 2.5 puntos porcentuales en la eficacia externa. Este resultado puede no ser del todo sorprendente dado que el énfasis de la eficacia externa es más nacional.

El tercer grupo de predictores, la participación, revela una asociación positiva con la participación comunitaria pero no existe una asociación significativa entre el uso de redes sociales (cuando se compara con personas que nunca usan redes sociales). El resultado para participación comunitaria sugiere que mientras más personas participan en su comunidad, tienen una mayor probabilidad de sentirse eficaces. El resultado no significativo para el uso de redes sociales no es del todo sorprendente dado que la exploración del tema es relativamente reciente y aún se está descubriendo cómo y qué impactos tiene el uso de las redes sociales.

Implicaciones para la democracia representativa

La eficacia externa es un indicador importante de la salud y la calidad de una democracia. Si los entrevistados no sienten que sus líderes los escuchan, en el mejor de los casos, no los respaldan electoralmente en las siguientes elecciones. Sin embargo, la antipatía entre votantes y sus representantes puede tener consecuencias más amplias, desde una evaluación negativa de la democracia hasta apoyar candidatos que

pueden proponer cambios al estatus quo.

Este análisis ha demostrado que las características demográficas y socioeconómicas tienen un impacto pequeño pero significativo en la eficacia externa. En particular, el nivel de educación tiene una asociación fuerte y negativa con la eficacia externa, un resultado que es contrario a lo que investigaciones anteriores han encontrado al estudiar otras regiones del mundo. Adicionalmente, las personas en los quintiles de riqueza más bajos, aquellos que viven en las áreas urbanas, y los encuestados de mayor edad tienen una probabilidad más alta de reportar que sus representantes políticos escuchan lo que ellos piensan. Al mismo tiempo, el género no tiene un impacto significativo.

Cuando el alcance del análisis se amplía para incluir las actitudes y comportamientos políticos, los diferentes manifestaciones de la legitimidad política, tanto difusa como específica, destacan como los predictores más fuertes de altos niveles de eficacia. Las personas que creen que el presidente está realizando un buen trabajo y quienes tienen un alto nivel de apoyo al sistema tienen mucha mayor probabilidad de expresar altos niveles de eficacia externa. Esta relación es posiblemente recíproca: las personas que perciben que los políticos se preocupan por sus necesidades tienen mayor probabilidad de apoyar al sistema y de creer que están siendo representados. En otras palabras, la percepción de un buen gobierno estimula la confianza en la democracia representativa. Los predictores económicos revelan efectos mixtos: mientras que las evaluaciones de la economía nacional ejercen una influencia positiva, las evaluaciones de la economía personal no son diferenciables de cero. Este resultado no es completamente sorprendente, pues la relación descrita arriba entre ciudadanos y sus representantes, en este caso particular, es predominantemente política. Finalmente, mientras que la participación comunitaria afecta las actitudes de eficacia, el uso de redes sociales no tiene un efecto, lo que indica que al menos para esta actitud en particular, la participación presencial tiene un mayor impacto que la participación en línea de esta muestra.

En un contexto global que es cada vez más crítico de las instituciones

democráticas²¹ en general y de los líderes políticos en particular, la eficacia externa es una señal importante no solo de la relación entre personas y sus representantes sino de la salud de la democracia en general. Este reporte muestra que los niveles de eficacia externa varían significativamente alrededor de un promedio más bien bajo para América Latina y son explicados por un conjunto de características, actitudes e inclinaciones comportamentales de cada persona. La democracia ha mostrado un declive a nivel mundial y en ALC²². Con este declive en mente, es esencial volver la mirada a los ciudadanos y sus representantes electos para entender cómo fortalecer o, en algunos casos, reparar esa relación. Este reporte sugiere que instituciones fuertes y un presidente efectivo son esenciales para impulsar la democracia en ALC.

Notas

1. Gil de Zúñiga, Diehl y Ardévol-Abreu (2017) encuentran que las personas que exhiben mayor “eficacia gubernamental” tienen una mayor probabilidad de participar políticamente. Aunque la eficacia gubernamental y la eficacia externa son conceptos diferentes, existe una gran coincidencia conceptual.
2. Castanho Silva (2018).
3. Se considera que un país experimenta “tiempos difíciles” cuando existe una gran cobertura en las noticias sobre eventos políticos o económicos. Por ejemplo, Chile experimentó protestas políticas generalizadas en su capital; de forma similar, Estados Unidos experimentó protestas masivas promoviendo la justicia racial, así como parte de las crecientes tensiones entre los partidos políticos bajo la presidencia de Donald Trump. Los hondureños también protestaron masivamente, pidiendo por la renuncia del presidente Orlando Hernández, mientras que los panameños hicieron lo mismo en respuesta a algunas reformas constitucionales.
4. Castorena y Graves (2019).
5. Fisher (2019).
6. Este gráfico muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que seleccionaron 5, 6,

- o 7 en respuesta a la pregunta sobre eficacia.
7. **Mujer** se mide usando la siguiente variable: Q1. Género [Anotar, NO pregunte]: (1) Hombre (2) Mujer. **Educación** se mide con la variable edr, que se crea a partir de las respuestas a la pregunta: ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? Las respuestas son clasificadas en las siguientes cuatro categorías: ninguna, primaria, secundaria y superior. **Edad** se mide con la variable Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? **Urbano** usa la definición del censo del país para clasificar los lugares de residencia de los encuestados como (1) Urbano (2) Rural. **Riqueza** se mide con la variable quintal, la cual divide a los entrevistados en cinco quintiles usando preguntas sobre posesión de bienes en el hogar del entrevistado. Los entrevistados responden si poseen los siguientes bienes: nevera, lavadora, horno microondas, teléfono fijo, teléfono celular, carros, motocicleta, agua potable, acceso al alcantarillado, baño dentro del hogar, computador, internet, televisión, y televisión de pantalla plana.
8. Estados Unidos y Canadá son excluidos en estos y los siguientes análisis estadísticos para permitir hacer inferencias sobre ALC, así como por el formato en línea de la encuesta en estos países.
9. Cassell, Booth y Seligson (2018); Castorena y Graves (2019).
10. La variable dependiente, eficacia externa, se codifica como una variable dicotómica donde 0 representa a los encuestados que en cada país seleccionaron 1, 2, 3, o 4 y 1 representa a los encuestados que seleccionaron 5, 6, o 7 en respuesta al nivel de eficacia.
11. Easton (1976); nótese que Easton asocia el apoyo difuso con la legitimidad política y no al apoyo específico.
12. **Aprobación presidencial** se mide usando la variable M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente [nombre del actual Presidente]?: (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (péssimo).
13. **Apoyo al sistema** es un índice aditivo de las cinco preguntas tradicionales de LAPOP: B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? [Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]. B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de [país]? B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político de [país]? B4. ¿Hasta

qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de [país]? B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político de [país]? Cada una de estas preguntas se formula en una escala de 1 a 7 (que va de “Nada” a “Mucho”, que son luego recodificadas para tomar valores que van de 0 a 100, donde 0 representa un bajo apoyo al sistema, y 100 el nivel más alto de apoyo al sistema. Ver Booth y Seligson (2009); Booth y Seligson (2005); y Seligson (2000) para mayor información sobre el apoyo al sistema.

14. Cassell, Booth y Seligson (2018).

15. Booth y Seligson (2005).

16. Booth y Seligson (2009).

17. Nótese que la relación estaba en la dirección contraria a la examinada acá: los autores encuentran que la eficacia externa predice positivamente mayores niveles de apoyo al sistema.

18. La evaluación de la **economía personal** se mide con la variable. IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor. La evaluación de la **economía nacional** se mide con la variable SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor.

19. Ver, e.j., Downs (1957); Fiorina (1981); Gélineau (2007); y Lewis-Beck y Stegmaier (2008).

20. **Participación comunitaria** es un índice creado a partir de la asistencia a las reuniones de grupos religiosos (CP6), asociaciones de padres (CP7), comité de mejoras para la comunidad (CP8) que mide la frecuencia promedio con la que asisten; va de 0 “Nunca asiste a las reuniones de alguna de las organizaciones” a 1 “Asiste a reuniones de todas las organizaciones al menos una vez a la semana”. **Uso alto y bajo de redes sociales** (así como nunca usar redes sociales, la categoría de referencia) se basan en el uso personal de 3 plataformas de redes sociales: Twitter, Facebook y WhatsApp. De acuerdo con Lupu, Zechmeister y Ramírez Bustamante (2019, 64) “Para cada plataforma, se identificaron los usuarios con una combinación de dos preguntas. Primero se identifica como usuarios a quienes responden positivamente a las preguntas, SMEDIA1/SMEDIA4, SMEDIA7. ¿Tiene cuenta de Facebook/Twitter/WhatsApp? Luego, se recodifica como no-usuarios a quienes responden “nunca” a las siguientes preguntas, SMEDIA2/SMEDIA5/SMEDIA8. ¿Con qué frecuencia ve contenido en Facebook/Twitter/WhatsApp?”.

21. Puddington (2016).

22. Freedom House (2019).

Referencias

- Agerberg, Mattias. 2019. «The Curse of Knowledge? Education, Corruption, and Politics.» *Political Behavior* 41 (2): 369-399.
- Anderson, Mary. 2010. «Community Psychology, Political Efficacy, and Trust.» *Political Psychology* 31 (1): 59-84.
- Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2005. «Political Legitimacy and Participation in Costa Rica: Evidence of Arena Shopping.» *Political Research Quarterly* 58 (4): 537-550. <http://prq.sagepub.com/content/58/4/537.short>.
- . 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Cassell, Kaitlen, John Booth y Mitchell A. Seligson. 2018. «Support for Coups in the Americas: Mass Norms and Democratization.» *Journal of Latin American Politics and Society* 60 (4): 1-25.
- Castanho Silva, Bruno. 2018. «Populist Success: A Qualitative Comparative Analysis.» En *The Ideational Approach to Populism*: editado por Kirk Hawkins, Ryan Carlin, Levente Littvay y Cristóbal Rovira Kaltwasser, 279-292. London: Routledge.
- Castorena, Oscar, y Sarah L. Graves. 2019. «Support for Electoral Democracy.» En *Pulse of Democracy*, editado por Elizabeth J. Zechmeister y Noam Lupu, 8-25. Nashville, TN: LAPOP.
- Castorena, Oscar, y Brielle Morton. 2019. «Democratic Legitimacy.» En *Pulse of Democracy*, editado por Elizabeth J. Zechmeister y Noam Lupu, 30-47. Nashville, TN: LAPOP.

- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.
- Easton, David. 1976. «Theoretical Approaches to Political Support.» *Canadian Journal of Political Science*, número 9 (3): 431-448. http://journals.cambridge.org/abstract_S0008423900044309.
- Finkel, Steven E. 1985. «Reciprocal Effects of Participation and Political Efficacy: A Panel Analysis.» *American Journal of Political Science* 29 (4): 891-913.
- . 1987. «The Effects of Participation on Political Efficacy and Political Support: Evidence from a West German Panel.» *The Journal of Politics* 29 (4): 441-464.
- Fiorina, Morris P. 1981. *Retrospective Voting in American Elections*. New Haven: Yale University Press.
- Fisher, Max. 2019. «Bolivia Crisis Shows the Blurry Line Between Coup and Uprising.» *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/2019/11/12/world/americas/bolivia-evo-morales-coup.html>.
- Freedom House. 2019. «Freedom in the World 2019: Democracy in Retreat.» <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2019/hungary>.
- Gélineau, François. 2007. «Presidents, Political Context, and Economic Accountability: Evidence from Latin America.» *Political Research Quarterly* 60 (3): 415-428.
- Gil de Zúñiga, Homero, Trevor Diehl y Alberto Ardévol-Abreu. 2017. «Internal, External, and Government Political Efficacy: Effects on News Use, Discussion, and Political Participation.» *Journal of Broadcasting and Electronic Media* 61 (3): 574-596.
- Kenski, Kate, y Natalie Jomini Stroud. 2006. «Connections Between Internet Use and Political Efficacy, Knowledge, and Participation".» *Journal of Broadcasting and Electronic Media* 50 (2): 173-192.

- Lee, Hannury, Ginny Randall, Jackdon Vaught, Mollie J. Cohen y Elizabeth J. Zechmeister. 2015. «Low Levels of External Efficacy Can be Improved by Government Efforts to Deliver Better Outcomes.» *Insights Series*, número 115, <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO915en.pdf>.
- Lewis-Beck, Michael S., y Mary Stegmaier. 2008. «The Economic Vote in Transitional Democracies.» *Journal of Elections, Public Opinion and Parties* 18 (3): 303–323.
- Lupu, Noam, Elizabeth J. Zechmeister y Mariana V. Ramírez Bustamante. 2019. «Social Media and Political Attitudes.» En *Pulse of Democracy*, editado por Elizabeth J. Zechmeister y Noam Lupu, 52–65. Nashville, TN: LAPOP.
- Puddington, Arch. 2016. «Freedom in the World 2016: Anxious Dictators, Wavering Democracies: Global Freedom under Pressure.» Editado por Freedom House. <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2016/anxious-dictators-wavering-democracies-global-freedom-under-pressure>.
- Rasmussen, Stig Hebbelstrup Rye, y Ashbjørn Sonne Nørgaard. 2008. «When and Why Does Education Matter? Motivation and Resource Effects in Political Efficacy.» *European Journal of Political Research* 57:24–46.
- Rhodes-Purdy, Matthew. 2017. «Beyond the Balance Sheet: Performance, Participation, and Regime Suport in Latin America.» *Comparative Politics* 49 (2): 252–272.
- Seligson, Mitchell A. 2000. «Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America.» *Estudios interdisciplinarios de America Latina y el Caribe* 11 (2): 5–29.



Kaitlen Cassell obtuvo su Ph.D. en Ciencia Política de Vanderbilt University en 2020. Su investigación se enfoca en temas de comportamiento político, gobernabilidad y representación en América Latina y Europa, con un énfasis específico en las estrategias de comunicación de élite y las respuestas individuales a estas estrategias. Su trabajo ha aparecido en Political Communication y Latin American Politics and Society (con coautores Mitch Seligson y John Booth). Actualmente trabaja en investigación de encuestas como directora de investigación de YouGov of America. Su trabajo está disponible en <http://www.kaitlencassell.com>.

Este reporte fue editado por la Dra. Elizabeth J. Zechmeister y la Dra. Mariana Rodríguez. Este reporte fue traducido por el Dr. Juan Camilo Plata, el Dr. J. Daniel Montalvo y Rubí Arana. La auditoría de este reporte fue hecha por Valerie Schweizer. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Rubí Arana y Laura Sellers. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síganos en Twitter o Facebook para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la iniciativa de transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.

Este reporte de *Perspectivas* ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden a la autora y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos o cualquiera de las otras instituciones financieras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiadas principalmente por USAID y Vanderbilt University. La ronda 2018/19 también tuvo el apoyo del BID, el PNUD, la Open Society Foundations y varios socios académicos e investigadores a lo largo de las Américas.

vanderbilt.edu/lapop-español

@lapop_barometro

@LatinAmericanPublicOpinionProject

lapop@vanderbilt.edu

+1-615-322-4033

230 Appleton Place, PMB 505, Suite 304, Nashville, TN 37203, USA

